



Agencia de Información Laboral



INFORME NACIONAL DE COYUNTURA ECONÓMICA, LABORAL Y SINDICAL EN 2010-2011

Pese al crecimiento económico, no mejora la situación laboral del país

Este informe señala la continuidad en una situación laboral caracterizada por un gran déficit de trabajo decente, que obedece a un proceso de exclusión sistemática de los trabajadores y sus organizaciones, y que se podría describir en las siguientes facetas:

Exclusión política del movimiento sindical y de los trabajadores (cultura antisindical); diálogo social y negociación colectiva residuales, exclusión económica y social; relaciones laborales sin derechos; desempleo, bajos ingresos, informalidad y desprotección social; exclusión generacional y de género (jóvenes y mujeres en peores condiciones laborales); exclusión institucional, o sea un diseño institucional contrario a los derechos laborales y las libertades sindicales, inadecuación de la legislación con los estándares internacionales, debilidad de la inspección del trabajo; exclusión física (violencia sistemática y deliberada contra el sindicalismo, impunidad generalizada en los crímenes cometidos contra sindicalistas).

De otro lado, lo más importante del momento es que después de muchos años los problemas laborales y sindicales en el país se encuentran al centro del debate público, debido a que el Presidente de la República ha convocado a las centrales sindicales a suscribir un acuerdo en materia laboral. Entendemos que este acuerdo surge como resultado de las reivindicaciones y lucha del movimiento sindical colombiano y otros movimientos sociales, democráticos y progresistas de Colombia, con el acompañamiento del movimiento sindical internacional.

El acuerdo que se viene discutiendo debería contener, en primer lugar, recomendaciones de los órganos de control de la OIT, y en especial las conclusiones de la Misión de Alto Nivel de la OIT que visitó el país en febrero de este año. En segundo lugar, los compromisos que el Presidente de la República ha realizado con las centrales sindicales, los cuales se expresaron en la reunión del 31 de marzo. Y en tercer lugar, el plan de acción por los derechos laborales acordado entre el gobierno de Colombia y Estados Unidos.

De articularse esta agenda laboral, empezaríamos a ver cambios en cinco grandes ejes: la formalización laboral, el derecho de asociación sindical, el derecho de negociación colectiva, la superación de la violencia y la impunidad contra el sindicalismo, y el fortalecimiento de la institucionalidad laboral. De lograrse un acuerdo con este alcance estaríamos frente a la agenda

laboral más importante de las últimas dos décadas, que podría significar que 2'000.000 de trabajadores adquieran derechos laborales y que las organizaciones sindicales puedan desenvolverse con menores limitaciones.

La desigualdad, el peor obstáculo para la inclusión y el crecimiento

En Colombia hay un abismo inmoral entre los más ricos y los más pobres. Es hoy el país más desigual de América Latina¹. El coeficiente Gini, el indicador mundial más aceptado para la medir la distribución del ingreso, se ubicó en 0.58 en el año 2009. Sin embargo, en mediciones más completas, como la realizada por el profesor de la Universidad Nacional, Jorge Iván González, el coeficiente real se ubicaría entre 0.85 y 0.90.

Según datos oficiales de 2009, el 45.5% de los colombianos vive en la pobreza y el 16.4% en la indigencia. O sea que 20 millones de colombianos apenas sobreviven. Y en las zonas rurales la pobreza y la indigencia es mucho mayor: 64.3% y el 29.1% respectivamente.

En Colombia el 10% más rico de la población se queda con más del 50% del producto interno bruto (PIB) y sostienen en promedio a dos personas, mientras el 10% más pobre apenas recibe el 0.6% de la riqueza nacional y sostiene a 6 personas. Ese es el tamaño de nuestra deuda social. Indígenas y afrodescendientes son las poblaciones más pobres, con índices de necesidades básicas insatisfechas del 57% y del 66% respectivamente. 800 municipios tienen índices de pobreza por encima del 66%².

Calidad del empleo: la peor de América Latina

Colombia prácticamente no sufrió la crisis económica mundial y su economía continuó recuperándose. El PIB del país creció un 4.3%, mientras en 2009 creció 1.5%.

Sin embargo este crecimiento no genera redistribución, ni es productivo, ni genera trabajo decente. El sector que jalona la economía es el de minas y canteras, con un crecimiento de 11.1%. El comercio creció 6%, la industria manufacturera 4.9%, el sector transporte, almacenamiento y comunicaciones 4.8% y el sector servicios 4.1%. En la práctica, la economía colombiana no genera trabajo formal ni trabajo decente, salvo para los trabajadores con educación superior completa.

El mal llamado mercado de trabajo sigue estancado. La tasa de ocupación se mantiene en un promedio anual de 55,3%, con pequeñas alzas especialmente en la época navideña. Por otro lado, la tasa de desempleo no disminuye, manteniéndose en 11.8%. En el 2010 existían en el país cerca de 2'562.000 desocupados, 49.000 más que en 2009.

¹ Según Samuel Azout, (alto consejero para la prosperidad) el país está hoy situado en el cuarto lugar de desigualdad en términos de la distribución del ingreso y las perspectivas de cambio en esta materia son poco alentadoras

² Desigualdad Extrema. Semana.com, sábado 12 de marzo de 2011.

Cada vez más trabajadores(as) están subempleados, ya que realizan labores por debajo de su capacidad, de su formación y de la jornada de trabajo que pueden realizar. En 2010 la tasa de subempleo fue de 32,6%, mientras que en 2009 ésta fue de 29.7%.

Las mujeres tienen una tasa de subempleo subjetivo más elevada que los hombres, para 2010 ésta se ubicó en 36.3%, mientras que la masculina llegaba a 31%.

Tasa de desempleo de jefes de hogar apenas disminuyó

Mientras la tasa de desempleo de los jefes de hogar fue 5.9% en 2010, en 2009 era de 6.2%, presentándose una reducción marginal. No hay empleos suficientes en el mercado para absorber toda la mano de obra disponible. Esposas, hijos y parientes se ven forzados a salir de la inactividad en busca de empleo para no afectar los ingresos del hogar.

Las mujeres jefe de hogar sufren más del doble del desempleo que los hombres. En 2010 este era de 9.6% frente al 4.7%. El desempleo de las mujeres jefes de hogar creció 7.0% en 2010.

Aumentó trabajo no asalariado, la mano de obra poco calificada y los bajos ingresos

En 2010 el empleo creado fue prácticamente informal, por cuenta propia o en oficios sin remuneración. Los trabajadores por cuenta propia aumentaron 6% y los trabajadores familiares sin remuneración crecieron 8%, al igual que los trabajadores sin remuneración en otras empresas, que aumentaron 16% con respecto al año anterior.

En el 2010 el 43.2% del total de ocupados era cuentapropistas (8`309.000), seguido de los empleados particulares que participaron con 34.3% (6`599.000). Sólo el 4.2% de los ocupados pertenece al sector público (809.000).

La mano de obra en Colombia es poco calificada y a menor calificación mayor informalidad y mayor pobreza. Solo el 21.5% de la población ocupada cuenta con algún tipo de educación superior, mientras el 42.5% (8`160.000 de trabajadores) tiene estudios de secundaria, seguido en un 30.8% (5`921.000) con educación primaria.

8`920.215 trabajadores (46.4% de la población ocupada) gana menos de un salario mínimo. 6`137.184 trabajadores ganan de 1 a 2 salarios mínimos (31.9% del total). El 78% de los ocupados ganan menos de dos salarios mínimos mensuales y sólo el 4.4% recibe 4 o más salarios mínimos mensuales. 61% de los trabajadores informales gana menos de un salario mínimo mensual. Pero los bajos salarios se presentan en mayor proporción en el campo, donde el 67% de los trabajadores reciben menos de un salario mínimo mensual.

La informalidad sigue creciendo.³

La informalidad laboral es la principal causa de la exclusión social y la pobreza. El 58% de los trabajadores la padece. Con respecto a 2009, la población informal se incremento en 152.000 personas. El 83% del total de informales es mano de obra no calificada. Los trabajadores formales con educación superior son el 49.7% del total de esa categoría, mientras un 41.3% de trabajadores formales cuenta con educación secundaria.

Solo el 10% de los trabajadores informales tienen seguridad social completa, esto corresponde a 484.000 ocupados, 27.000 personas más que en 2009. Del año 2009 a 2010 hubo más trabajadores informales sin seguridad social en la mayoría de las ramas de actividad económica.

La informalidad en las principales ciudades es grave, pero en algunos casos es dramática. En 2010 Cúcuta tuvo una tasa de informalidad del 67%, seguida por Montería con 66.7%, Pasto con 65.4% y Villavicencio con 63.2%. Sólo tres grandes ciudades se ubican por debajo de la tasa de las trece áreas metropolitanas: Bogotá con 45.8%, Medellín con 48.4%, y Manizales con 48.7%.

Tabla 1. Indicadores de Mercado Laboral 2009-2010

Concepto	2010	2009
Ocupados	19.215	18.427
Desocupados	2.562	2.513
Inactivos	12.938	13.229
Población en Edad de Trabajar-PET-	34.716	34.170
Población Económicamente Activa-PEA-	21.777	20.941
Tasa Global de Participación -TGP-	62,7	61,3
Tasa de Ocupación -TO-	55,4	53,9
Tasa de Desempleo -TD-	11,8	12,0
% Inactivos	37,3	38,7
Tasa de subempleo subjetivo	32,6	29,7
Tasa de subempleo objetivo	12,6	10,9

Baja cobertura y calidad en seguridad social, pensiones y riesgos profesionales

En 2010, según el DANE, 17`083.000 personas estaba afiliada al sistema de seguridad social en salud (el 89% de la población ocupada). De ellas, 8`588.000 hacen parte del régimen contributivo, mientras 7.955.000 del régimen subsidiado.

³ La informalidad, tal como la define el DANE, hace referencia al conjunto de empleados y patronos en empresas de menos de cinco trabajadores, así como la cuenta propia e independiente sin educación profesional, los empleados domésticos y los trabajadores sin remuneración.

En 2010 disminuyó la afiliación al sistema de pensiones en 8.7%. Sólo el 31% de los trabajadores figuraba como afiliados cotizantes al sistema de pensiones. Para todo el país, las mujeres presentan una tasa de afiliación del 41% y para las 13 áreas este indicador sube al 43.3%.

En 2010 solo el 35.5% de las personas ocupadas estaban afiliados al sistema de riesgos profesionales (6'826.500 personas). Más de dos terceras partes de los afiliados se encuentran localizados en tres regiones: Bogotá, Antioquia y Valle. En 19 departamentos la cobertura es menor del 1%.

En Colombia ocurre un accidente de trabajo cada minuto. En el 2010 se registraron 538.911 accidentes de trabajo. La enfermedad ocupacional (EP) aumento un 38,72%. Se reportaron 12.609 enfermedades profesionales pero las ARP tan solo calificaron 9.411. En 2010 ocurrieron 958 muertes en el trabajo, 3 cada día. De éstas 158 ocurrieron en la minería.

Crece el número de niños y niñas que trabajan

Según las cifras más recientes del DANE, el trabajo infantil en Colombia creció. Mientras en 2007 la tasa del trabajo infantil era del 6.9%, en 2009 esta tasa fue de 9.2%, o sea que creció 2.3%. La mayoría de los niños y niñas que trabajan lo hacen en la agricultura (37,3%), le siguen el comercio (30,5%) y la industria manufacturera (13,6%).

1'050.147 de niños y adolescentes entre 5 y 17 años trabajaban en 2009, además de los 799.916 niños y niñas que se dedicaban a oficios del hogar. Es decir, la tasa real de trabajo infantil en Colombia es del 16.2%.

Lo otro es que los niños y niñas de Colombia trabajan intensamente. El 41.3% trabajaba menos de 15 horas por semana, el 29.7% entre 15 a 34 horas, el 18.1% entre 35 a 48 horas y el 11% trabajaba más de 48 horas. Las consecuencias de esto en su vida adulta serán dramáticas.

El trabajo infantil crece porque disminuyen los ingresos de las familias. El 36.1% de los niños trabaja porque “debe participar en la actividad económica de la familia”, según el DANE. El 14,7%, no estaba afiliado a seguridad social en salud (15,5% de los hombres y 12,8% de las mujeres), y el 78% estaba afiliado al régimen subsidiado.

Las ciudades donde tuvo más incidencia el trabajo infantil fueron Montería (12,9%) y Bucaramanga (12,1%). Sorprende, pero no es creíble, la baja tasa de trabajo infantil de Cartagena (0,9%), que sufre un grave problema de explotación sexual infantil. La tasa de trabajo infantil en la ciudad de Medellín sigue siendo alta 6.6% en 2009 mientras en 2007 fue de 4.1%. No sorprende la baja tasa de trabajo infantil de Bogotá (2,8%) gracias a políticas sociales de gratuidad de la educación, y el aumento de la cobertura y acceso a derechos básicos de los niños y niñas.

La población adulta mayor crece en cantidad y en desprotección

Al 31 de diciembre de 2010 había en el país 1`516.980 personas pensionadas. Sin embargo, no todos los pensionados son adultos mayores, porque en estas pensiones se incluyen las de vejez, invalidez y sobrevivientes⁴.

Realmente el porcentaje de adultos mayores (más de 60 años) que reciben alguna de estas pensiones es del 72.22%⁵, que corresponden a 1`095.563 personas. Lo que significa que frente a una población adulta mayor de 6`288.233, estimada por el DANE para el 2010⁶, sólo el 24.49% (1 de cada 4), recibía alguna pensión.

El Estado ha implementado dos políticas para este sector de la población. La primera es un sistema de subsidios de \$46.073 mensuales, que beneficia a 573.472 adultos mayores⁷. La otra consiste en la entrega de una ración alimentaria, que beneficia mensualmente a 417.230 adultos mayores en alto grado de vulnerabilidad, y que tiene un costo por persona de \$42.143, costo que en su mayor parte corresponde a gastos operacionales en que incurre el ICBF para entregar esta ración.

Las mujeres padecen más informalidad y desempleo, y menos ingresos que los hombres

De cada 100 trabajadores y trabajadoras que estaban dentro de la población económicamente activa en 2010, hay aproximadamente 44 mujeres y 68 hombres empleados. Hay 430.000 mujeres ocupadas más con respecto al año 2009.

Mientras la tasa de desempleo de las mujeres es del 15.6%, la de los hombres es 9%. La ciudad que registra la mayor tasa de desempleo femenino es Pereira, con el 23,3%, seguido de Ibagué, con un 19,6%. Las ciudades que reportan menores tasas de desempleo para las mujeres son Bogotá (12,2%) y Barranquilla (12,4%).

De cada 100 mujeres ocupadas, 42 son trabajadoras por cuenta propia (un punto más que en 2009), y 33 son obreras o empleadas particulares (un punto menos).

Las mujeres siguen atadas a dos sectores económico: servicios sociales, comunales y personales (32,6%), y comercio, reparación, restaurantes y hoteles (32.1%)⁸.

En el 2010 el 60,3% de las mujeres ocupadas ganaban menos de un salario mínimo, contra un 50,5% de hombres, lo que evidencia que las mujeres están peor ubicadas en el mercado laboral y que

⁴ Según la SUPERFINANCIERA, del total de los pensionados al régimen de prima media, el 87.39% son pensionados por vejez, el 8.6% por sobrevivencia y el 3.68% por invalidez. En los fondos privados, el 54.21% corresponde a pensionados por sobrevivencia, 24.83% por invalidez y el 20.96% por vejez.

⁵ Este porcentaje lo dejan ver únicamente las estadísticas que entrega la SUPERFINANCIERA, respecto de los rangos de edad de los pensionados del régimen de prima media. Ver www.superfinanciera.gov.co, estadísticas sistema pensional.

⁶ DANE, Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-20020. Estudios Postcensales No.7, 2009.

⁷ MPS Informe de actividades, cuatrenio 2006 – 2010, julio de 2010., pag. 72.

⁸ DANE. Promedio de cuatro trimestres de 2010 Totales nacionales.

ingresan a éste para ser generadoras secundarias de ingresos y no en busca de una mejora importante en la calidad de vida.

De acuerdo con el nivel educativo, es importante mencionar que del total de mujeres ocupadas el 26,9% tiene algún título de educación superior, y el 43,1% tiene educación secundaria. Para el caso de los hombres solo el 17,7% de los ocupados tiene educación superior y 41,3% secundaria.

La situación de las mujeres en el área rural es aún más grave. Sólo el 31% de mujeres en edad de trabajar lo hace, contra el 73% de los hombres ocupados. En comparación con el 2009, la tasa de ocupación femenina fue de 28,7% y la de los hombres 71,5%, lo que deja ver qué aumentó el número de mujeres ocupadas ubicadas en el área rural.

Los jóvenes: víctimas del desempleo y la precariedad

La tasa de desempleo juvenil en Colombia se ubicó en 21,3% promedio, lo que significó una irrisoria disminución de 0,3% con relación a 2009. El desempleo de las mujeres jóvenes es aún mayor, con una tasa de desempleo de 28,2%. Mientras que la de los hombres jóvenes fue de 16,5%. Los 1`175.000 jóvenes desempleados representan el 45,8% del total nacional. El porcentaje de inactividad en las mujeres jóvenes se aproxima al 55,6%, y para los hombres se ubica en 37,6%.

Por sector económico, los jóvenes se ubican principalmente en: comercio, hoteles y restaurantes (27,3%); agricultura, ganadería, pesca, caza y silvicultura (20,7%); servicios, comunales, sociales y personales (17,2%); industria manufacturera (12,5%). Estas cifras son dicientes: de las 5 locomotoras del desarrollo propuestas por el Presidente Santos, sólo en dos sectores tienen hoy participación activa los jóvenes: agricultura y construcción. Entre tanto, la minería ocupó a 56.000 jóvenes en 2010. En este sector sólo se crearon 5.000 nuevos empleos el año pasado.

465.000 jóvenes trabajan sin ningún tipo de remuneración y 1`408.000 jóvenes trabajan por cuenta propia (32,4% del total de jóvenes ocupados).

Las primeras cifras de 2011 no son mejores

A febrero de 2011 el desempleo abierto llegó a 12,8%. En este mes la población desocupada en el país alcanzó las 2`805.000 personas. Ahora bien, la tasa de ocupación se encuentra en 54,4%, lo que se traduce en 19`079.000 empleados.

De otro lado, se evidencia el constante crecimiento en la inconformidad con el trabajo de los empleados colombianos, y esto se corrobora con el incremento de la tasa de subempleo subjetivo que se ubicó en 32,4%.

Analizando las cifras por posición ocupacional, se tiene que para el trimestre móvil diciembre de 2010 a febrero de 2011, la mayor participación en los ocupados totales la tiene la categoría de cuenta propia (44%), representando un total de 8`346.000 trabajadores, seguido por la ocupación de empleado particular (34%), con un total de 6`571.000 empleados. Los empleados del gobierno tienen una participación baja (4%) equivalente a 781.000 ocupados.

Analizando por ramas de actividad para el mismo periodo, los ocupados se ubicaron principalmente en comercio, hoteles y restaurantes (27%), seguido por la actividad de servicios comunales, sociales y personales y agricultura, caza y pesca, ambas con el 18% de participación. La industria manufacturera participó con el 13%.

En Medellín seguimos padeciendo una crisis estructural de empleo

Para Medellín la tasa de desempleo fue de 13.8% y la tasa de ocupación de 54.3%. En la ciudad se encontraban 245.000 desocupados y 1`535.000 ocupados. Los trabajadores ocupados se encontraban principalmente en el sector de comercio, hoteles y restaurantes, con una participación de 29%, seguido por industria manufacturera y servicios comunales, sociales y personales, con participaciones de ambas en 21%. Además, la población ocupada era de 54% empleado particular, seguido en un 31% por trabajadores cuentapropistas, que son 475.000. Los empleados domésticos y los del gobierno participaban con el 4% cada uno.

Crecimiento histórico de las protestas de los trabajadores

En 2010 las movilizaciones y protestas laborales en Colombia crecieron un 71% crecieron con respecto al 2009, lo que evidencia la creciente inconformidad social frente al manejo de los temas laborales.

Se realizaron 54 huelgas, 5 paros por conflictos colectivos, 32 jornadas de protesta, 27 marchas, 31 tomas y bloqueos de instalaciones, 22 mítines y 5 acciones de resistencia simbólica, para un total de 176 acciones de reivindicación laboral y sindical, el registro más alto desde 1990. Las causas fueron la oposición a políticas del Estado y el incumplimiento de las normas laborales, especialmente el no pago de salarios.

Aumenta la intención de exterminio (violaciones a la vida, libertad e integridad sindical)

Pese a los esfuerzos políticos para transformar y erradicar la violencia antisindical, y a las presiones internacionales en medio de las negociaciones del TLC, y a las continuas recomendaciones de instituciones internacionales como OIT y PNUD, el panorama de violencia antisindical en el país continua siendo crítico.

Se incrementaron los asesinatos contra sindicalistas. Pasaron de 47 en el 2009 a 52 en 2010, de los cuales 11 ocurrieron en Antioquia. De igual forma es preocupante el incremento en los casos de desaparición forzada (7), y de los atentados (21 casos). Este repunte es posible interpretarlo como un grave síntoma de la reorganización de los grupos paramilitares y su resurgimiento, en la figura de las llamadas bandas criminales.

Durante el 2010 se registraron al menos 177 violaciones a la vida, la libertad e integridad de las mujeres sindicalistas, esto es, una tercera parte de la violencia total.

El 30% de las víctimas de homicidio en 2010 fueron dirigentes sindicales, y en una tercera parte de éstos se trata de casos en los que los presuntos responsables son grupos paramilitares.

Del total de los datos registrados por la ENS entre 1986 y 2010, se encuentra que se cometieron, al menos, 11.399 violaciones a la vida, libertad e integridad contra los y las sindicalistas. De éstas, 2.863 fueron homicidio, 1.340 en Antioquia. Se registraron, además, 279 atentados contra la vida y 218 desapariciones forzadas; se presentaron, al menos, 5.030 amenazas de muerte contra sindicalistas, debido a su actividad sindical, y 1.742 desplazamientos forzados.

Durante el gobierno del presidente Santos han sido asesinados 23 sindicalistas, 5 en Antioquia. Y en lo corrido de 2011 han sido asesinados 6 sindicalistas.

La negociación colectiva sigue cayendo

Según el Ministerio de la Protección Social, hasta octubre de 2010 se habían negociado un total de 175 convenciones colectivas y 197 pactos colectivos, cifras que corresponden al 62.5% y 87.55% del total de convenciones y pactos que se depositaron en este Ministerio en 2008, año con el cual es necesario hacer la comparación, pues la mayoría de estos convenios tienen una vigencia de dos años.

A lo largo de 2010 se siguieron presentando graves casos de actividad antisindical, en los que los empleadores impidieron la creación de sindicatos, la afiliación de trabajadores o la negociación colectiva. Los casos más representativos se presentaron en los siguientes sectores y empresas:

En el sector de transporte de valores: DOMESA y PROSEGUR. En el sector minero de la Guajira y Cesar: Drumond, CHANEME COMERCIAL S.A, Glencore, Carbones de la Jagua, ARAMARK. En el sector petrolero: Gran Tierra Energy y Esmerald Energy, multinacionales canadienses que explotan petróleo en el Putumayo; la British Petroleum y en OCENSA SCHLUMBERGER SURENCO S.A. En el sector de las bebidas y alimentos: Coca Cola, SODEXO, Proleche, Parmalat, Coolechera. En el sector del transporte: COPETTRAN, FENOCO. En el sector financiero: Banco de Bogotá, BBVA. En el sector de las flores: Naneti/Sunburst Floramérica. En el sector de la salud: CRUZ ROJA Colombiana. En el sector metalmecánico: CENTELSA, de propiedad del GRUPO SANFORD. En el sector textil: HILANDERIAS UNIVERSAL S.A.S. "UNIHILO.

En el Estado sigue prohibida en la práctica la negociación colectiva, violando acuerdos internacionales y la propia legislación colombiana.

Los casos más grave de vulneración del derecho a la negociación colectiva de servidores públicos se presentaron en la Registraduría Nacional del Estado Civil, en la Universidad del Tolima, en el mismo Ministerio de la Protección Social, en el Ministerio de Comercio Exterior y de Turismo y en la alcaldía municipal de Popayán.

La inversión extranjera sigue creciendo sin generar empleo

La Inversión extranjera directa (IED) para los tres primeros trimestres del 2010 creció 3.2%, frente al mismo período del año anterior⁹.

⁹ US\$6,524 millones frente a US\$6,324 millones.

Los sectores en donde más creció la inversión fueron: manufacturas, establecimientos financieros y el comercio, restaurantes y hoteles. Sin embargo, aunque el sector de mayor protagonismo en la IED hacía Colombia (hidrocarburos, minas y canteras) experimentó un descenso (-10,3% para las minas y canteras y -8,7% para el petróleo), éste continuó teniendo la principal participación de la IED total: el 61% entre ambos. Es notable el crecimiento del 183.8% en la industria manufacturera, en comparación a su participación en 2009. De igual forma es destacable el crecimiento del 58% en el sector de establecimientos financieros, que atrajo US\$776 millones.

La concentración de la participación de los hidrocarburos y las minas y canteras en la IED hacía Colombia se configura como una tendencia reciente, que mantiene su perspectiva de crecimiento. Entre 2006-2010 los hidrocarburos han atraído un promedio de 33% de la total de IED. Minas y canteras, por su parte, ha traído un 29% entre 2008-2010. Datos que contrastan con su pobre participación en términos de empleo, ya que estos dos sectores sólo han generado el 1,5% de los empleos en el país entre 2006 y 2010, mientras que entre los dos han captado el 58,4% de la IED en el mismo periodo.